

ARTURO JIMÉNEZ MORENO

LA INCORPORACIÓN DE LA MUJER  
A LA CULTURA ESCRITA  
EN EL SIGLO XV

Análisis contextual y censo de lectoras  
en Aragón, Castilla y Portugal



Ediciones Universidad  
**Salamanca**

# ÍNDICE GENERAL

Introducción .....	17
Abreviaturas y signos convencionales.....	23

## PRIMERA PARTE ESTUDIO

### CAPÍTULO I. Fundamentos metodológicos

1. Tipos de lectura y niveles de competencia lectora a finales de la Edad Media.....	27
2. Datos e indicios sobre la competencia lectora femenina.....	31
2.1. Los inventarios de libros.....	31
2.2. La dedicatoria de una obra.....	37
2.3. La alfabetización y educación.....	45
2.4. Testimonios literarios e históricos.....	49
3. Categoría de mujeres lectoras.....	51
3.1. Lectoras localizadas y lectoras latentes.....	51
3.2. Lectoras colectivas y prácticas de lectura grupal.....	55
3.2.1. Lecturas y debates cortesanos en el entorno de doña Juana Manrique.....	56
3.2.2. La intervención femenina en la traducción al portugués del <i>Livre de trois vertus</i> de Cristina de Pisán.....	58
3.2.3. La presión del público lector femenino en el <i>Arnalte y Lucenda</i> de Diego de San Pedro.....	61
3.2.4. La lectura grupal de textos religiosos alrededor de Leonor Pimentel, condesa de Plasencia.....	64
3.2.5. La recepción de los tratados de Teresa de Cartagena...	67
3.2.6. El intercambio de epístolas como forma de acceso al conocimiento: corresponsales femeninas en el <i>Libro de las veinte cartas y quísticas</i> .....	68

3.2.7. La participación de las mujeres en las manifestaciones culturales cortesanas: la poesía de cancionero.....	71
3.2.8. La lectura colectiva en los conventos.....	79
3.2.9. Conclusiones: la confirmación a partir de los datos...	80

CAPÍTULO II. La incorporación de la mujer  
al público lector durante el siglo xv

1. Educación y alfabetización de la mujer en los reinos peninsulares	85
1.1. El convento como espacio educativo .....	87
1.2. La educación en las cortes reales .....	93
1.2.1. La educación en la corte aragonesa .....	96
1.2.2. La educación en la corte portuguesa.....	97
1.2.3. La educación en la corte castellana.....	98
1.3. La educación en la nobleza y las élites urbanas.....	104
1.4. La trasmisión de libros de madres a hijas como legado educativo.....	108
1.5. Indicios y sombras en torno a la educación universitaria femenina .....	110
2. Tipología social de mujeres lectoras.....	112
2.1. Introducción.....	112
2.2. La lectura femenina en la corte.....	117
2.2.1. La importación de un modelo de reina culta a los reinos peninsulares: Filipa y Catalina de Lancaster y Violante de Bar .....	118
2.2.2. Reinas lectoras.....	122
2.2.3. Lectoras en el entorno cortesano: infantas y damas....	126
2.3. La lectura entre la nobleza femenina.....	132
2.3.1. La circulación de libros entre la nobleza.....	135
2.3.2. Damas nobles como dedicatarias de obras.....	137
2.3.3. La lectoescritura como destreza para la capacidad de gestión de la mujer noble: cartas y libros de cuentas..	143
2.3.4. La lectura y otros signos de representatividad social: mecenazgo artístico-religioso y gusto por los buenos libros.....	145
2.4. La lectura femenina en entornos urbanos: burguesía, ciudadanía y funcionariado.....	147
2.5. Otras categorías sociales de mujeres lectoras.....	156

2.6. La lectura en conventos y beaterios femeninos.....	158
2.6.1. Bibliotecas conventuales.....	161
2.6.2. La escritura como práctica conventual.....	171
2.6.3. El desarrollo de la literatura en lengua vernácula desde el convento.....	176
2.6.4. Lectura y lecturas dentro del convento.....	179
2.6.5. La lectura en otras formas de vida religiosa: beatas, reclusas y visionarias.....	181
2.6.6. El convento como espacio de lectura.....	186

### CAPÍTULO III. Circunstancias de la lectura

1. Motivos y fines de la lectura femenina.....	189
1.1. La competencia lectora al servicio de la gestión económica: los libros de cuentas.....	189
1.2. La lectura como comunicación: la correspondencia femenina.....	191
1.3. La lectura como acceso a la liturgia, la devoción y la espiritualidad.....	195
1.4. La lectura como entretenimiento.....	198
1.5. El interés por la materialidad del libro.....	200
1.6. Vestigios del acercamiento de la mujer a la imprenta.....	201
2. Espacios y tiempos para el libro y la lectura.....	201
2.1. Objetos para guardar libros y espacios para la lectura.....	203
2.2. Momentos para la lectura.....	205

### SEGUNDA PARTE

### CENSO DE MUJERES LECTORAS

Nota sobre la estructura de cada ficha.....	209
Criterios de transcripción de documentos e identificación de piezas...	210

[1] Abelló, Elionor de.....	211	[9] Altarriba, Lucrecia de.....	219
[2] Agnes.....	212	[10] Álvares, Gracia.....	220
[3] Aguiar i Oliver, Beneta Beatriu.....	213	[11] Álvarez de Toledo, Teresa.....	220
[4] Ajofrín, María de.....	214	[12] Andreua.....	220
[5] Alba, Ávara de.....	216	[13] Anónima 1.....	221
[6] Alburquerque, Leonor de.....	217	[14] Anónima 2.....	222
[7] Algaraví, Violant de.....	218	[15] Anónima 3.....	222
[8] Almada, Brazaida de.....	218	[16] Anónima 4.....	222

[180] Portugal, Filipa de.....	438	[217] Soler, Elionor de.....	469
[181] Portugal, Isabel de, duquesa de Borgoña.....	441	[218] Soler o Carbonell, Joana des.....	469
[182] Portugal, Isabel de, reina de Portugal.....	443	[219] Sotomayor, María de.....	469
[183] Portugal, Isabel de, reina de Castilla.....	444	[220] Suaris, Isabel.....	470
[184] Portugal, Joana de, infanta-princesa de Portugal.....	447	[221] Teresa.....	470
[185] Portugal o de Avis, Juana de, reina de Castilla.....	448	[222] Tolsà de Ripoll, Àngela Benet	471
[186] Prades, Margarita de.....	449	[223] Tomasa.....	472
[187] Prades i Cabrera, Timbor de.....	451	[224] Tordolobos, Inés de.....	472
[188] Prades de Gandía i Cabrera, Violant de.....	451	[225] Tornerons, Margarita.....	472
[189] Prunyosa, Úrsula de.....	453	[226] Torrent, Úrsula de.....	472
[190] Quiñones y Fernández, Teresa de.....	453	[227] Torrent, Violant de.....	473
[191] Quiñones y Vigil, María de	454	[228] Torres, Inés de.....	473
[192] Repàs, Salvadora.....	454	[229] Torres, Teresa de.....	475
[193] Ribalta, Joana de.....	455	[230] Traginer, Joana de.....	478
[194] Ribera, Catalina de.....	455	[231] Trillo, Francesca de.....	478
[195] Ribera, Leonor de.....	457	[232] Urgel o Coímbra, Isabel de..	480
[196] Ribes, Caterina de.....	458	[233] Urgel, Leonor de.....	481
[197] Riera, Antonia de.....	458	[234] Urrea, Violant de.....	481
[198] Roda, Bertomeua de.....	458	[235] Vall, Agnes de.....	481
[199] Rodríguez Manuela, Juana..	459	[236] Vall, Isabel Joana de.....	482
[200] Rodríguez, Constanza.....	459	[237] Vallseca, Leonor de.....	482
[201] Roig, Violant.....	459	[238] Vázquez de Villandrando, Catalina.....	483
[202] Roís de Corella, Aldonça....	460	[239] Vayona.....	483
[203] Rojas, María de.....	460	[240] Vega, Mencía de la.....	484
[204] Ruisec, María de.....	460	[241] Velasco, María.....	485
[205] Safont, Joana Margarita.....	460	[242] Velasco, Mencía de.....	486
[206] Santcliment, Angelina de....	461	[243] Velha, Beatriz.....	486
[207] Sant Martí, Eufrasina de.....	462	[244] Vidal, Andrea de.....	487
[208] Santamaría, Juana de.....	462	[245] Villaleons, Elseta.....	487
[209] Santo Domingo, María de..	463	[246] Villanueva, María de.....	487
[210] Sanxis, Caterina de.....	465	[247] Villena, Isabel de.....	488
[211] Sarmiento, María.....	465	[248] Viseu, Beatriz de.....	493
[212] Senós, Eulàlia de.....	465	[249] Viseu o de Lancaster, Leonor de.....	494
[213] Sent Joan, Margarita de.....	466	[250] Vives, Isabel de.....	499
[214] Serra, Guillamona.....	466	[251] Xarch, Angelina de.....	500
[215] Setantí, Antònia de.....	468	[252] Ximenis d'Arenós, Sança....	501
[216] Silva, Beatriz de.....	468	[253] Ximenis de Cabrera, Sança.	503
		[254] Zúñiga, Elvira de.....	503
		[255] Zúñiga y Pimentel, Isabel de	505
		[256] Zúñiga y Ulloa, María de...	506
		[257] Zúñiga, María de.....	506

TERCERA PARTE  
BIBLIOGRAFÍA CITADA, ANEXOS E ÍNDICES

Bibliografía citada.....	517
Anexos.....	561
Anexo 1. Tablas analíticas de datos sobre mujeres lectoras peninsulares.....	563
Anexo 2. Relación de lectoras grupales.....	569
Anexo 3. Relación de mujeres con libros de entretenimiento.....	573
Anexo 4. Inventarios y bibliotecas de mujeres.....	575
Anexo 5. Mujeres involucradas en préstamo de libros.....	579
Índices.....	581
Índice onomástico.....	583
Índice toponímico.....	617
Índice de autores y obras.....	621

## INTRODUCCIÓN

**E**N NOVIEMBRE DE 2007 –durante la cena de clausura de un congreso– me acerqué a Alan Deyermond para pedirle su opinión sobre un proyecto en torno a mujeres lectoras peninsulares en el siglo XV. Tras sus sabias indicaciones, garabateadas sobre un par de servilletas del restaurante, tomé la decisión de iniciar una monografía sobre la condesa Leonor Pimentel, publicada finalmente en 2019. En ella incluí un capítulo contextual sobre otras mujeres instruidas contemporáneas a doña Leonor. A partir de ese momento inicié la búsqueda de mujeres lectoras y poco a poco fui acumulando reinas, damas nobles, monjas o viudas de comerciantes que a lo largo de su vida habían dejado algún rastro de su proximidad a la cultura del libro y al acto de lectura. Cuando paré para hacer recuento, comprobé que la cifra ya rondaba los 250 casos, un número sorprendentemente mayor de lo que se creía y que cambiaba la visión sobre el acceso de la mujer del cuatrocientos a la cultura escrita y a la lectura. En ese momento fui consciente de la necesidad de una investigación de mayor alcance que abarcara todos los reinos peninsulares. Así se concibió este libro.

El planteamiento inicial de mi estudio, basado en una reconstrucción arqueológica de la cultura escrita del siglo XV, fue evolucionando hacia una redacción más sutil a partir del descubrimiento de la vida de estas lectoras que me permitió percibir y valorar sus trayectorias y motivaciones personales. Sin haberlo buscado, pude observar de cerca unas vidas mucho más interesantes y luminosas de lo que había sospechado. El análisis de cada una, que empezó no siendo más que una ficha técnica, me llevó a ser testigo de mujeres que recibieron una formación, se casaron y enviudaron, sucedieron a sus maridos al frente del negocio familiar, tuvieron hijos y los perdieron, dieron órdenes, compartieron confidencias con sus criadas, asistieron a bailes y fiestas, ingresaron en conventos, heredaron haciendas, ajuares, tapices... y sabían descifrar y producir textos escritos o fueron lectoras competentes. Algunas han pasado a la historia como lectoras, pero

otras muchas apenas han merecido un par de líneas en un sesudo estudio bibliográfico.

Ahora, con la tarea terminada, percibo que se ha disipado la distancia temporal y cultural entre ellas y yo; que este libro, más que un trabajo académico, quiere convertirse en un reconocimiento del valor de esas mujeres que se arrimaron a la cultura escrita a pesar de que no estaba ni concebida ni desarrollada para ellas; solo puedo sentir agradecimiento hacia estas lectoras que, por el hecho de serlo, contribuyeron a que su entorno fuera mejor. Han sido muchas las horas de trabajo apasionante dedicadas a hacer visible su mérito.

Este es un análisis sobre la lectura y sobre las lecturas de mujeres, y no tanto sobre libros. Aunque a lo largo de estas páginas van a aparecer muchos títulos y muchos más volúmenes, que serán de utilidad para futuros estudios bibliográficos, mi objetivo consiste en mostrar cómo las mujeres peninsulares se fueron incorporando a la cultura escrita a lo largo del siglo XV. Lo que pongo a disposición de la comunidad científica es una herramienta de trabajo dividida en dos bloques. El primero traza una cartografía que describe las líneas fundamentales en torno a la relación de las mujeres de la Corona de Aragón, de Castilla y de Portugal con la cultura escrita y con la lectura; el segundo es un *corpus* de unas 250 mujeres que, habiendo vivido en algún momento del siglo XV, fueron lectoras. Y es precisamente la amplitud de este *corpus* lo que me ha permitido establecer la cartografía del bloque primero con mayor perspectiva de la que hasta ahora habíamos dispuesto. De cada una de las mujeres lectoras seleccionadas se han recopilado, sintetizado y contextualizado todas aquellas informaciones que, a través de fuentes literarias, históricas o documentales, se pueden relacionar con la cultura escrita<sup>1</sup>. Sobra decir que el acceso a toda esta información ha sido puesto a disposición de la comunidad científica gracias al trabajo de numerosos especialistas sobre distintas áreas de conocimiento (literatura, historia, historia del libro, archivística, arte), a los que reconocer su esfuerzo se queda corto: todos ellos constituyen los cimientos y los sillares con los que ha sido posible levantar este edificio. Quizá la mayor aportación de mi trabajo consista en poner una detrás de otra a todas estas mujeres para buscar patrones comunes en su relación con el libro y con la cultura escrita.

1. Para evitar repeticiones innecesarias, las referencias bibliográficas que aborden algún aspecto concreto sobre cada una de las mujeres estudiadas solo se incluirán en su entrada correspondiente del censo; se omitirán, por tanto, esas referencias cuando aparezcan citadas en alguno de los capítulos de la primera parte.

Metodológicamente, me baso en una serie de datos y de indicios que son aclarados al comienzo del libro. Quiero adelantar a qué me refiero con el concepto de *indicio* y cómo lo he utilizado porque, como se verá, es una de las piedras angulares en la configuración de este trabajo. Frente a los datos que nos proporcionan los documentos de archivo –fundamentalmente, el inventario *post mortem* de bienes–, que, aunque se puedan cuestionar, siguen siendo la prueba más importante sobre posesión de libros y capacidad de lectura, los indicios que he manejado son determinadas circunstancias que apuntan a la cercanía de una mujer con el escrito y a su probable capacidad de lectura. La decisión de usar estos indicios no obedece a ninguna posición ideológica concreta, sino que se trata de un principio metodológico con el que pretendo sacar a la luz muchos casos de mujeres de las que podemos inferir, razonablemente, que sabían leer. Ocurre que, mientras en los estudios sobre la lectura y la cultura masculinas suelen utilizarse esas circunstancias para confirmar o, al menos, plantear su cercanía con el texto escrito, en el caso de las mujeres no ocurre lo mismo, salvo excepciones, que además suelen analizarse como tales. Cuando hablo de circunstancias me refiero a todo lo que conforma la materialidad en torno a las mujeres en su vida privada o en su actuación pública. Se trata, por tanto, de valorar sus espacios, sus objetos, sus prácticas o sus decisiones como signos de una participación en la vida cultural que muchas veces implica también una competencia lectora, pero que no siempre se ha analizado en los estudios culturales. Algunas de esas circunstancias son –y no quiero ser prolijo por ahora– el ejercicio de algún tipo de autoridad o de gestión, el ingreso en un determinado convento femenino, la participación en la vida cortesana o un entorno familiar de tradición letrada<sup>2</sup>.

Lo expuesto en el párrafo anterior no quiere dar a entender que esté aplicando, sin más, una suerte de discriminación positiva en favor de las mujeres peninsulares del siglo XV, sino que me baso en determinados casos del *corpus* como avales de otros semejantes, para concederles, al menos, el beneficio de la duda. Más concretamente, si una dama noble –la misma Leonor Pimentel, a la que conozco bien– de la que tenemos datos documentales como para considerarla lectora reúne, además, una serie de circunstancias –el entorno culto donde se formó y vivió, su mecenazgo literario o religioso, el uso de la correspondencia escrita o la intervención en asuntos

2. Coincido con Montserrat Piera en conceder a la mujer medieval un espacio público –en realidad, varios espacios o *loci* como fueron el convento, la corte o el hogar– desde donde pudo desarrollar experiencias y prácticas religiosas, políticas y culturales (Piera, 2019, pp. 7-11).